

Señorita Mariblanca Sabas Alomá.

Santiago de Cuba.

Señorita Mariblanca;

Sus cartas me traen tal hálito de bondad y de entereza de ánimo, revelan tanta sensibilidad y tanta fortaleza, que me confortan. Mientras tengamos en Cuba jóvenes como Vd., la patria puede arrear, porque puede vencerlos, todos los peligros.

!Como echo de menos aquí a veces estas muestras de clara visión de los riesgos actuales, que nos vienen de diversas partes de la república!

Por suerte hoy se nota en la Habana un despertar de la opinión. Ojalá perdure. Cuando un pueblo demuestra que está en pié vigilante, no es fácil sorprenderlo.

Me enorgullecen sus generosas expresiones de afecto, a que corresponde del modo más cordial.

Enrique J. Varona.

Habana, 6 de Septiembre, 1922.

